

CEC HOGAR MARISTA

# PROYECTO DE CENTRO

MONTEVIDEO, URUGUAY  
2021



PROVINCIA MARISTA  
**CRUZ DEL SUR**  
ARGENTINA-PARAGUAY-URUGUAY



PROYECTO DE CENTRO  
CENTRO EDUCATIVO COMUNITARIO  
HOGAR MARISTA

## Índice de contenidos

<b>1. Introducción</b>	<b>3</b>
<b>2. Presentación del Centro Educativo Comunitario Hogar Marista</b>	<b>3</b>
Historia del centro educativo y su inserción barrial	3
Mundo marista	4
Características de la zona	5
<b>3. Objetivo y ejes de la propuesta</b>	<b>6</b>
Objetivo general	6
Ejes de la propuesta	6
Comunidad	6
Cuidado en clave de derechos	7
Educación	8
Interioridad	10
<b>4. Propuestas socioeducativas</b>	<b>10</b>
Propuestas para niñas y niños	11
Propuestas para adolescentes	11
Propuestas para jóvenes	12
Propuestas sociales y comunitarias	12
<b>5. Mirada pedagógica</b>	<b>13</b>
<b>6. Equipo</b>	<b>14</b>
<b>7. Hogar de puertas abiertas</b>	<b>14</b>
Centro de prácticas	14
Espacio de voluntariado	15
Otras instituciones y programas	15
Familias	15
Comunidad barrial	16
Comunidad marista	16
<b>8. Dimensión económica</b>	<b>16</b>
<b>9. Cierre</b>	<b>17</b>

## 1. Introducción

Este Proyecto de Centro busca acercarte de manera simple a la vida en abundancia del Centro Educativo Comunitario Hogar Marista (en adelante CEC).

En el proceso que lo antecede han participado una gran cantidad de niños, niñas, adolescentes, jóvenes, referentes familiares, vecinas y vecinos del barrio y educadoras y educadores del centro. Conscientemente hemos optado por priorizar, por sobre cualquier otro aspecto metodológico o narrativo, la representación fiel de todas sus voces. Escuchando la acepción griega del término *méthodos*, que simplemente nos invita a «ponernos en camino», nos propusimos prestar especial atención a que en el proceder metodológico primara el caminar comunitario.

Tenemos la seguridad de que la única forma de conocer realmente el Hogar Marista es implicándose en la vida que en él ocurre, encontrándose con quienes son su centro: los niños, niñas, adolescentes, jóvenes (en adelante NNAJ) y sus familias. Esto tiene como consecuencia el gran desafío de poder compartir a través de las siguientes líneas tanta vida; pero, mediante la participación de todas y todos, creemos habernos acercado a nuestro objetivo, que no es más que convidarles con la vida en abundancia que diariamente se despliega en el CEC.

El presente Proyecto de Centro se ha terminado de escribir en el año 2021, siendo el cierre de un proceso en el que se ha dedicado un gran esfuerzo por considerar otros documentos escritos en años anteriores, los cuales son muy valiosos y forman parte de la historia del CEC. Es así que para datos numéricos u otras descripciones, el año 2021 podrá ser utilizado como referencia.

## 2. Presentación del Centro Educativo Comunitario Hogar Marista

### Historia del centro educativo y su inserción barrial

El Hogar Marista es un centro educativo comunitario, fundado en el año 1998 y ubicado en la zona del kilómetro 16 de la Ruta 8, en la ciudad de Montevideo, Uruguay.

Desde este CEC generamos un acompañamiento socioeducativo integral que asume a los NNAJ y sus familias y al barrio en su conjunto desde su identidad personal, social y espiritual. Generamos distintas iniciativas para acompañar los procesos de desarrollo de las capacidades personales y comunitarias desde un enfoque de derechos. Definimos nuestra propuesta educativa y nuestras opciones pedagógicas, construimos nuestra vida y promovemos el acompañamiento comunitario, alentamos la interioridad y el cuidado, todo, en clave de derechos y desde el carisma marista.

El Hogar Marista surge como expresión solidaria de las Comunidades Maristas de Montevideo, interpeladas por las necesidades de los niños y las niñas que habitaban la zona

aledaña a la Casa San José y al Campo de Deportes Marcelino Champagnat, que los Hermanos Maristas poseían desde mediados del siglo XX. Estas necesidades fueron relevadas en un estudio de campo realizado en la zona a mediados de la década del noventa. El desafío de acompañar a estas niñas y niños junto a sus familias en situación de vulnerabilidad económica y social fue alentado desde el *XIX Capítulo General de los Hermanos Maristas*, que invitó a la concreción de comunidades educativas en dichos contextos. Es así que, desde los Colegios Maristas de Montevideo y desde la Comunidad de Hermanos de Uruguay, se gestó la iniciativa y se asumió como proyecto de crecimiento, que paulatinamente fue logrando mayores niveles de participación y promoción barrial.

Con el correr de los años, el Hogar Marista ha ido expandiendo su presencia y misión en el territorio y ha ido ampliando su oferta educativa, articulando sus acciones con diversas instituciones de la zona y del mundo marista, buscando dar lugar a más NNAJ, junto a sus familias, y al mismo tiempo mantener una presencia activa en la zona este de Montevideo.

En el momento de su creación, el Hogar Marista definió su trabajo con los niños y niñas del territorio, con quienes realizaba diversas propuestas de recreación y apoyo escolar a contraturno de la escuela. Con el tiempo, la zona del kilómetro 16 fue experimentando un proceso de crecimiento poblacional, especialmente a partir de la crisis de los años 2001 y 2002. En ese contexto, se creó en la zona el asentamiento 24 de Junio, que cuenta hoy con más de 10.000 habitantes, además de la población que ya habitaba el barrio.

Para dar respuesta a esta realidad y buscando acompañar a personas de distintas etapas etarias, las propuestas del Hogar se diversificaron y expandieron. A partir del año 2011, el Hogar Marista abrió sus puertas a adolescentes y también profundizó su trabajo de articulación territorial mediante la participación en diversas redes y espacios.

Actualmente, el CEC recibe, a través de sus diferentes modalidades y propuestas directas, a más de 70 niñas y niños, 40 adolescentes y 20 jóvenes, con lo cual asume el acompañamiento sistemático de más de 70 familias. Además, realiza acciones en diversas instituciones de la zona (escuelas públicas, policlínicas barriales, liceos, merenderos), con lo que alcanza, además, a más de 250 niñas, niños y adolescentes de diferentes barrios de la zona este de Montevideo.

Desde el año 2019 el CEC conforma, junto al CAIF Pequeña Semilla, la Comunidad Educativa Marista del kilómetro 16. Este Centro de Atención a la Infancia y la Familia es gestionado por maristas en convenio con INAU. Allí acompañamos a más de 100 niños y niñas de 0 a 3 años, junto a sus familias.

## Mundo Marista

El CEC Hogar Marista es parte de la Congregación de los Hermanos Maristas. Somos una familia global carismática, vivimos una espiritualidad integrada y estamos apasionadamente comprometidos con una misión innovadora sin fronteras, especialmente entre las y los más vulnerables y excluidos.

Dicha congregación nació el 2 de enero de 1817, en la Valla (Francia); fue fundado por Marcelino Champagnat con el nombre de Hermanitos de María. La Santa Sede lo aprobó en 1863 como instituto autónomo y de derecho pontificio. Respetando nuestro nombre de origen, nos dio el de Hermanos Maristas de la Enseñanza (*Fratres Maristae a Scholis*).

Los Hermanos Maristas son personas consagradas a Dios, que siguen a Jesús al estilo de María, viven en comunidad y se dedican especialmente a la educación de los NNAJ más necesitados. Presentes en más de ochenta países, los Hermanos comparten su misión con miles de laicos que abrazan igualmente el carisma de Champagnat.

El Hogar Marista es, asimismo, parte de la Provincia Cruz del Sur. Conformamos esta comunidad junto con otros centros educativos (colegios y centros educativos comunitarios) y con comunidades de Hermanos de Uruguay, Argentina y Paraguay. Trabajamos cotidianamente con dichos centros y con la Comunidad de Hermanos de Uruguay, y especialmente coordinamos acciones colectivas con los centros educativos comunitarios de la Provincia Cruz del Sur.

## Características de la zona

El CEC Hogar Marista se encuentra en el barrio de Villa García (Municipio F), específicamente en el km 16 de la ruta 8. Esta zona, aunque no conforma un barrio en sí mismo, se ha constituido como tal y tiene una identidad propia.

El barrio Villa García es uno de los más extensos de Montevideo, se encuentra en la periferia de la ciudad y tiene muchas zonas verdes y vistas despejadas con hermosos atardeceres que nos deslumbran diariamente en el frente del CEC. Es parte del eje Camino Nordeste y tiene grandes posibilidades de movilidad hacia el centro de la ciudad. Esta zona también se caracteriza por la gran cantidad de redes interinstitucionales, lo que genera que existan diversas posibilidades de encuentro y trabajo entre las instituciones del territorio.

La vida en esta zona de la ciudad de Montevideo se desarrolla con tensiones generadas, entre otros factores, por la convivencia del campo y la ciudad, de un polo tecnológico empresarial y el ecosistema natural, de la población instalada en asentamientos, los productores rurales y otros vecinos. Esta heterogeneidad en algunos casos genera sinergia y en otros conflictos.

El Municipio F se extiende en un territorio que, desde el punto de vista poblacional, se encuentra en un continuo proceso de expansión: hoy hay más de ochenta asentamientos y

es habitual que se instalen nuevas cooperativas de vivienda. Sin embargo, este crecimiento poblacional no siempre se ha visto acompañado por el incremento de los servicios públicos (entre ellos, la oferta de centros educativos y de salud), que muchas veces se encuentran saturados.

Este es uno de los municipios que tiene más población entre 0 y 24 años: alcanza el 43% de la población del Municipio y corresponde al 29% de la población de Montevideo perteneciente a dicha franja etaria. Cuenta, a su vez, con uno de los mayores índices de embarazo adolescente, la mayor proporción de hogares con hacinamiento de todo Montevideo y la mayor proporción de hogares en situación precaria.

De forma contraria a lo que ocurre en la pirámide poblacional de nuestro país, en esta zona la mayor parte de la población tiene entre 5 y 9 años. Y esta tendencia aumenta significativamente en las zonas de asentamientos y viviendas precarias, como lo es en el kilómetro 16 de Camino Maldonado.

Algunas de las mayores problemáticas que identificamos en la zona son la vulnerabilidad habitacional y la no continuidad educativa, especialmente en el nivel de secundaria. Al respecto de la primera problemática, las políticas públicas son insuficientes y la alarmante precariedad en la que viven algunas familias de la zona tiene consecuencias deshumanizantes para sus miembros, todo lo cual genera una inestabilidad permanente que atraviesa un sinfín de otras dimensiones. En cuanto a la continuidad educativa, somos testigos de cómo las necesidades básicas insatisfechas se transforman en obstáculos para que los procesos educativos de los NNAJ fluyan de forma cuidada y disfrutable.

### 3. Objetivo y ejes de la propuesta

#### Objetivo general

##### **Cuidar y acompañar la vida de los NNAJ y sus familias.**

Cuidar y acompañar la vida de los NNAJ y sus familias es nuestro objetivo general. Cuando queremos encontrar el rumbo o cuando los escenarios cambian repentinamente, resuena fuerte este objetivo y nos ayuda a respondernos *para qué* estamos en el km 16, conectar con lo esencial y responder con claridad a la realidad.

Nos proponemos acompañar y cuidar en clave de derechos la vida de forma integral, confiando siempre en su potencia, sin resignarnos a naturalizar las violencias cotidianas que la limitan. La educación es nuestra herramienta primordial y desde esta ofrecemos diversas experiencias vivenciales formativas.

Somos conscientes que con nuestro trabajo concreto aportamos a la construcción de una sociedad más humana, en la que todas y todos podamos desplegarlos al máximo y ser

felices junto a otros y otras. Siendo parte de nuestro objetivo todos y todas los y las niños, niñas, adolescentes y jóvenes, comulgando con el horizonte de nuestro fundador.

## Ejes de la propuesta

Para garantizar que el cuidado y el acompañamiento sean integrales y estén dados en clave de derechos, entrelazamos la propuesta del CEC con cuatro ejes: comunidad, cuidado en clave de derechos, educación, interioridad. A continuación, describimos cada uno de ellos.

### Comunidad

La comunidad es nuestra forma de comprender y vivir la grupalidad, es parte de nuestra esencia. Como seres humanos, maristas y cristianos, hemos aprendido que la mejor forma de caminar es como hermanos y hermanas. Somos parte de una Gran Comunidad, formada por los NNAJ que participan en las propuestas del centro educativo comunitario, por sus familias, por los educadores y educadoras (remunerados y voluntarios) que trabajamos allí cotidianamente, por los Maristas de Champagnat (Hermanos y laicos), por las y los vecinos y referentes institucionales de la zona del kilómetro 16 y por la Iglesia Católica.

Buscamos que todos los grupos que se forman en cada propuesta del CEC puedan recorrer un proceso en el que vivan y aprecien rasgos comunitarios y puedan sentirse parte activa de esta comunidad. Para eso, nos encontramos de forma sencilla y genuina desde la vida compartida, reconociendo distintos roles y valorando especialmente la horizontalidad en el encuentro, en el que siempre tenemos la oportunidad de disfrutar y aprender. Confiamos en que siendo comunidad podemos acompañar, cuidar y potenciar la vida de todos y todas con un mayor grado de integralidad y calidad, aportando y al mismo tiempo aprendiendo de las y los demás.

Al trabajar desde la vida y para la vida, somos conscientes de su complejidad y su inabarcabilidad. Por eso, entre todos y todas decidimos hacia dónde caminar, cómo hacerlo y dónde colocar nuestras fuerzas, que son limitadas, confiando siempre en que la única forma de llegar es juntas y juntos, respetando los procesos personales y grupales.

Nos esforzamos cotidianamente por ser un Hogar *de puertas abiertas*, en el que toda persona que llegue tenga un lugar en la mesa para compartir la vida. Responsablemente y a conciencia, sabemos que el acompañamiento que podemos dar es distinto según cada persona, grupo o dimensión, por lo cual trabajamos en red para sumar a otros en esta responsabilidad, reconociendo nuestros límites.

Desde esa gran comunidad buscamos fortalecer cada pequeña comunidad que la compone. Trabajamos para generar comunidad dentro del Hogar, entre educadores, educadoras, NNAJ y sus familias. Siendo y viviendo comunidad, podemos salir a ser y vivir comunidad fuera.

La comunidad de educadoras y educadores (remunerados y voluntarios) que acompaña y cuida, con profesionalismo y vocación, la vida en abundancia de la zona del km 16, cree que la forma de hacerlo es construyendo comunidad, una comunidad que respete las responsabilidades laborales con el cuidado de cada uno y cada una, y que invite a ir un poco más, a poner el cuerpo, el alma y la propia vida en juego, sintiendo que si queremos acompañar y cuidar la vida en el sentido más profundo, la forma de hacerlo es abriéndonos también a ser acompañados y cuidados.

### ***Cuidado en clave de derechos***

En la palabra *cuidado* identificamos la potencia de nuestra tarea en la tierra sagrada del kilómetro 16. Nos sentimos convocados y convocadas a acompañar, potenciar y cuidar la vida de los NNAJ, sus familias, los y las educadoras y la de todas las personas que conformamos esta comunidad educativa.

Nos encontramos con esta vida que reclama ser cuidada en situaciones, muchas veces, de extrema vulneración, condicionadas por el contexto empobrecido, fruto de las diversas violencias que se expresan cotidianamente. Reconocemos el lugar de protagonismo y participación de los NNAJ y sus familias en nuestra propuesta; al mismo tiempo elegimos construir entre todos y todas una comunidad del cuidado.

Nuestro proyecto tiene sentido desde la importancia de reconocer y visibilizar que cuidar a quienes cuidan, además de ser un acto de amor y responsabilidad, también se relaciona con tener las herramientas necesarias para el encuentro cotidiano con el dolor de otras personas. Trabajar el crecimiento emocional y espiritual de quienes acompañamos estas vidas fortalece nuestra capacidad de cuidado y de empatía.

A su vez, como equipo de trabajo, consideramos fundamental la profesionalización de saberes específicos que colaboren en que la detección de situaciones de extrema vulnerabilidad y la subsiguiente intervención se den siempre en clave de la defensa de los derechos de NNAJ. Decidimos acompañar este dolor mediante estrategias de prevención y de intervención a través de procesos de reparación del daño y de restitución de los derechos vulnerados. Reconocemos la importancia de respetar los procesos de cada NNAJ para actuar y cuidar, en diferentes tipos de situaciones, de la forma más coherente, integral y eficaz posible acorde a cada caso.

Desde el CEC Hogar Marista promovemos el encuentro intencionado con los NNAJ y sus familias, generando vínculos cercanos y de confianza. En grupos o de forma personal, propiciamos espacios de escucha donde compartimos la vida, con sus alegrías y dolores, con sus esperanzas y límites, buscando de forma conjunta estrategias para superarnos.

Como comunidad del cuidado, en el proceso de cuidar, potenciar y acompañar la vida de los NNAJ y sus familias, entendemos que es de vital importancia el cuidado de nuestra *casa común* (considerada en el sentido de la Encíclica *Laudato Sí*), nuestros espacios del Hogar Marista, los espacios del barrio y los materiales que utilizamos. Reconocemos en el cuidado

del contexto, el cuidado de las personas que lo habitamos y disfrutamos, y así buscamos conectar con la tierra y todos los que la habitamos; cuidando los recursos naturales y siendo conscientes de que somos parte del todo.

Este proceso de cuidar es intencionado y nos conecta con nosotros mismos, con otras personas y con el entorno. Entendemos que, para ello, es esencial generar herramientas que nos permitan estar atentos a la realidad, indignarnos frente al descuido y tener la fortaleza para intervenir responsable y éticamente. Este proceso nos invita a vivir desde las experiencias vitales de Jesús, María y Marcelino.

Entre todos los que formamos esta comunidad del cuidado estamos atentos a los demás, vamos juntos, nos acompañamos, nos comunicamos cuando estamos mal o cuando dejamos de participar de una propuesta, nos encontramos en las casas de los NNAJ y el barrio, curamos a alguien si se lastima, compartimos la comida, jugamos, nos decimos cuando nos equivocamos, nos prestamos ropa, un abrigo. Y así cuidándonos, transformamos al Hogar Marista en nuestra casa.

### **Educación**

La educación en el Hogar Marista busca fortalecer el desarrollo integral de los NNAJ, desarrollando herramientas y habilidades para una vida plena y feliz en comunidad, aprendiendo a estar y ser con otros.

Se trata de nuestra herramienta primordial para el logro de los objetivos que nos proponemos. Confiamos en la educación como transformadora y liberadora para acompañar el proceso de construcción del proyecto de vida de cada NNAJ en conjunto con su familia y el contexto.

Elegimos que todos nuestros actos, desde el más concreto hasta el más genérico, sean actos educativos: que tengan una intencionalidad clara, explícita y consciente, y que al mismo tiempo respeten y potencien siempre al NNAJ como sujeto de derechos, como un ser único e integral.

Buscamos recrear las propuestas, no dejarnos atrapar por la rutina y animarnos a imaginar y soñar, teniendo como objetivo acompañar la dinámica creadora de la vida. Para ello, dedicamos tiempo a pensar y cuestionar nuestras prácticas, explicitando los objetivos en concordancia con los ejes del centro educativo. Reconocemos y valoramos la historia que venimos construyendo, nuestro patrimonio, y asimismo nos proponemos cuestionar cotidianamente nuestras prácticas educativas y formarnos en ese proceso.

Trabajamos en clave de derechos para que cada NNAJ se reconozca como sujeto de derechos. Buscamos que todas y todos puedan conocer, vivenciar y disfrutar de sus derechos, y generamos herramientas para el fortalecimiento de su goce y la denuncia en caso de su vulneración.

Cada NNAJ es protagonista en sus procesos y tiene la capacidad para transformar la propuesta y construir cómo estar en ella desde una mirada crítica, transformadora y abierta al cambio. Nos proponemos también que las habilidades trabajadas le permitan construirse como protagonista en los distintos lugares que habita (escuela, liceo, UTU, universidad, barrio, familia). En ese proceso progresivo de toma de conciencia y empoderamiento, de apropiación de sus construcciones, entendemos que es fundamental trabajar para ser feliz, disfrutando, evaluando y celebrando cada etapa, con sus errores y aciertos.

Algunas de las habilidades en las que trabajamos cotidianamente y que nuestra propuesta educativa apunta a fortalecer son: la empatía, la autoestima (buscando un conocimiento y cuidado de uno mismo), el cuidado, la expresión (con énfasis en los sentimientos y las emociones), la apertura a lo diverso, la asertividad, la toma responsable de decisiones, el sentido crítico, la interacción, la autonomía progresiva, la creación, la actitud de servicio, la concentración, el silencio y la contemplación.

Considerando el contexto en el cual estamos insertos, hacemos especial hincapié en que el desarrollo de ese conjunto de habilidades permita promover el autocuidado. Creemos, de hecho, que desarrollar dichas habilidades ayuda a prevenir las diferentes formas de violencia de las que son víctimas los NNAJ y las familias de la zona. A su vez, favorecen la resolución de conflictos a través del diálogo, el respeto y la búsqueda de alternativas no violentas.

Con modos inspirados en Marcelino, asumimos un estilo educativo basado en la sencillez, la presencia, la cercanía y la ternura en el vínculo.

### *Interioridad*

Comprendemos que la interioridad es una dimensión inherente a todos los seres humanos y que no existe una única forma o expresión para vivirla y celebrarla. Reconocemos la riqueza que existe en las grandes tradiciones sagradas, tanto como en aquellas nuevas formas de espiritualidad que surgen en este tiempo y que buscan conectar a las personas con lo más hondo y genuino de su ser, abriéndose a lo trascendental.

Valoramos esta riqueza que existe en la humanidad y dialogamos con ella desde nuestra identidad creyente, que nos reconoce como discípulos y discípulas de Jesús de Nazaret, nuestro Maestro, y como parte de la Iglesia Católica, comunidad creyente de quienes compartimos esta misma fe, con la certeza de que el mensaje de Jesús es sencillo, vigente y potente.

Nos apasionan los gestos de cuidado que nos enseña Jesús y reconocemos en cada uno de sus encuentros, ya sea con los demás, con Él mismo y con Dios, infinitas posibilidades de aprendizajes. Nos sentimos cuidados y acompañados por el Dios de la vida, caminando junto a nosotros y nosotras, estando presente en todo momento, disfrutando de nuestras alegrías y sosteniendonos en las tristezas.

En María descubrimos la valentía para recibir lo inesperado y salir al encuentro, la sencillez para disfrutar y atesorar lo pequeño, frágil y cotidiano, encontrando allí también lo sagrado,

la profundidad de su vínculo con Dios y especialmente la confianza y la esperanza en la vida frente a las injusticias, abrazando sus dolores y muertes. Y así, con su nombre en el nuestro, ponemos nuestra vida en su regazo de madre y buscamos que nuestros modos se parezcan a los de ella.

Vemos en el trabajo vivencial de la espiritualidad una enorme potencialidad que muchas veces va a contramano de los tiempos y modos a los que nos invita el sistema y el contexto en estos tiempos. Frente a esto, nos proponemos cultivar habilidades que nos permitan una mayor sensibilidad para descubrir y potenciar nuestra interioridad. Frenar, respirar, sentir, conectar con lo esencial, con lo íntimo, narrarnos, resignificar, celebrar y disfrutar de lo sencillo. Buscamos, en cada proceso individual y comunitario, invitar a vivir experiencias fundantes y sagradas, y abrir nuestros sentidos para reconocer también lo sagrado y fundante en lo cotidiano, siempre desde el cuidado, el respeto y la confianza.

Somos conscientes de que la interioridad es inabarcable por completo y que, por lo tanto, las formas de acercarnos a ella deben ser especialmente diversas. Buscamos intencionadamente a través del arte, del trabajo en la tierra, de la música, la literatura, la contemplación y la lectura de la Biblia, conectar con nuestros sueños, miedos, sentimientos, historia, creencias, experiencias emotivas, heridas, motivaciones profundas y vínculos.

Propiciamos espacios de encuentro con uno mismo y comunitarios, donde conectar con nuestros sentires, valorando la fuerza de la vida. Trabajamos cotidianamente para que esta dimensión nutra y transversalice cada propuesta.

## 4. Propuestas socioeducativas

Las propuestas del CEC Hogar Marista se han ido transformando desde su creación. Hemos ido generando nuevas y transformando las ya existentes, buscando acompañar más y mejor la vida de NNAJ y familias de la zona del km 16.

En la actualidad, en el centro trabajamos en cuatro áreas: Infancias, Adolescencias, Juventudes y Social y Comunitaria.

### Propuestas para niñas y niños

Las diferentes propuestas para las infancias implican el trabajo directo con niños y niñas entre los 6 y los 14 años de edad, siendo aproximada esta referencia ya que tenemos total apertura a la singularidad de procesos más allá de las etapas etarias. Actualmente funcionan tres propuestas con tres grupos de niños y niñas.

- **Propuesta de Educación Integral.** Propuesta de frecuencia diaria que trabaja en el desarrollo de habilidades, el cuidado personal, el desarrollo de la interioridad, la expresión artística y corporal, la prevención de violencias y los hábitos para una vida plena y feliz.

- **Propuesta de Expresión Artística.** Propuesta con modalidad de taller semanal en el que acompañamos a las niñas y niños en el desarrollo de la dimensión artística-expresiva, con énfasis en la expresión de su interioridad.
- **Propuesta Pastoral para Preadolescentes.** Espacio con frecuencia semanal destinado a niños y niñas entre 10 y 12 años, a quienes acompañamos en su camino de encuentro con Jesús y con el carisma Marista. Este proyecto convoca a quienes ya participan de otras propuestas del Hogar, y también extendemos la invitación a todos aquellos niños y niñas de la comunidad que deseen participar.

## Propuesta para adolescentes

En el área de Adolescentes acompañamos de forma directa a adolescentes entre 13 y 17 años de edad (siendo aproximada esta referencia ya que tenemos total apertura a la singularidad de procesos más allá de las etapas etarias), mediante talleres con diversos énfasis. La conformación de la propuesta separada en talleres se explica ya que cada taller desde su especificidad aporta a un acompañamiento integral de los adolescentes, considerando la diversidad existente. Generando al mismo tiempo procesos de acompañamiento individuales y grupales transversales.

- **Estudios Acompañados.** Propuesta destinada a todas y todos aquellos adolescentes que se encuentran insertos en el sistema educativo formal (liceos y UTU), en la que buscamos favorecer su continuidad educativa. Acompañamos los procesos educativos, fortaleciendo las habilidades y técnicas de estudio y promoviendo procesos de creciente autonomía.
- **Proyecto de Vida.** Propuesta pastoral de carácter comunitario que tiene como objetivo construir y descubrir los sentidos vitales en la adolescencia, inspirados en los modos de Marcelino y Jesús.
- **Expresión.** Propuesta con énfasis en la recreación, el disfrute lúdico y la vincularidad desde la corporalidad.
- **Carpintería.** Propuesta en la que brindamos a las y los adolescentes la posibilidad de descubrir habilidades manuales, aprender técnicas de uso de herramientas aplicadas a la madera y lograr, como consecuencia del trabajo, un mejor manejo de la necesidad de inmediatez.

## Propuesta para jóvenes

La propuesta para Jóvenes en el CEC Hogar Marista está destinada para aquellas personas jóvenes mayores de 18 años, quienes, en un proceso de construcción colectiva y autónoma, deciden conformarse como grupo en clave de servicio, abiertas a la comunidad de la que son parte. Esta decisión es tomada y fundamentada por las y los mismos jóvenes que integran el

espacio, con lo cual materializan la idea de cosechar lo sembrado, de devolver a la comunidad el acompañamiento brindado cuando eran niños, niñas y adolescentes.

Los y las jóvenes planifican, desarrollan y evalúan diversas experiencias de servicio en el barrio, son referentes de las actividades solidarias del CEC y tienen la posibilidad de ser educadoras y educadores voluntarios acompañando otras propuestas del Hogar Marista.

Son tres las dimensiones de trabajo en esta propuesta: comunidad, servicio y formación. Buscamos construir un grupo con rasgos comunitarios que esté al servicio de la comunidad barrial y al mismo tiempo tomar esas experiencias como formativas. También acompañamos y motivamos otras trayectorias formativas y laborales que cada joven decida transitar, invitando a soñar y formarse para descubrir y construir sus proyectos de vida.

## Área social y comunitaria

Esta área de trabajo consiste en el acompañamiento a los NNAJ, junto a sus familias, en el contexto en el que viven. Hemos definido que el trabajo con las familias, en el barrio y con otras instituciones es inherente a la misión de nuestro centro educativo.

- **Acompañamiento Familiar.** Consideramos que las familias son parte del centro y que juntos conformamos la comunidad de cuidado y acompañamiento. De acuerdo a la realidad particular de cada familia, trabajamos en clave de derechos para acompañarlas y empoderarlas, con el objetivo de que reconozcan, valoren y desempeñen su rol de primer agente de cuidado.
- **Participación Comunitaria.** Con esta línea de trabajo favorecemos los procesos de intercambio y de articulación con otras organizaciones educativas, de salud y sociales de la zona, en la búsqueda de estrategias colectivas. Participamos activamente en diversas redes interinstitucionales e intersectoriales, y compartimos el espacio edilicio con distintos programas y proyectos del Estado. Nuestro objetivo es incidir en la formulación de políticas públicas y obtener los recursos necesarios para promover un mayor desarrollo local.
- **Apoyo territorial para la prevención de violencias.** Conscientes de la necesidad de expandir nuestra misión más allá de las fronteras de la institución, realizamos diferentes acciones en las instituciones públicas de la zona (escuelas, liceos, merenderos y policlínicas) que tienen como propósito fomentar y concientizar sobre el cuidado personal, la prevención de violencias y el autoconocimiento.
- **Actividades barriales.** Generamos diversas actividades abiertas a toda la comunidad barrial del kilómetro 16 en las que propiciamos procesos de encuentro, construcción, intercambio y disfrute. Entre otras actividades, las ferias barriales, los cines, los bingos, los festejos y los bautismos generan una apertura del centro al barrio y contribuyen a la consolidación de la comunidad.

## 5. Mirada pedagógica

Nos proponemos ofrecer espacios de aprendizajes significativos, en los cuales quienes los transitan disfruten del proceso de aprender. A través de experiencias que den lugar y promuevan la autonomía, participación y protagonismo, buscamos que los NNAJ puedan adquirir diversas habilidades que les permitan ser felices en comunidad, construyendo y descubriendo su propio proyecto de vida junto a otros y otras.

Buscamos que los NNAJ puedan incorporar, a través de experiencias vitales, habilidades que le permitan desarrollar una vida plena y feliz en comunidad. Aquellas habilidades de cuidado hacia uno mismo y hacia otras personas, la ampliación de horizontes y el despliegue de la interioridad; son contenidos educativos, desde nuestra mirada pedagógica.

Con especial delicadeza generamos espacios cuidados y de cuidado, en los que cada uno y cada una pueda transitar procesos propios de identificación, narración y expresión de sus ideas y sentimientos. Generamos herramientas de cuidado hacia una o uno mismo y hacia los y las demás en el encuentro, promoviendo modos sencillos y profundos de dialogar y resolver los conflictos.

Estamos abiertos y abiertas a lo diverso en cada dimensión: interioridad, biografías, procesos de aprendizaje, proyecciones, ideas y sentimientos, vidas diversas..., que en el encuentro construyen lo nuevo y encarnan la idea de que el todo es más que la suma de las partes y de que aprendemos de y junto a otros y otras en la diversidad.

Vemos, acompañamos y cuidamos a los NNAJ y sus familias desde una mirada integral, buscando alejarnos de la compartimentación en dimensiones sin conexión y *abrazando* a cada uno y cada una en su totalidad. Los saberes, los intereses, las experiencias de aprendizaje, el aprender y el enseñar, se entremezclan e interconectan. Es en este sentido que damos lugar a la propia vida de cada persona en el aprendizaje. Una vez aceptada esta realidad, aprender ya no es *ajeno*, sino *propio*, con lo cual se puede aceptar la incertidumbre en el proceso de aprendizaje participativo, vivir el proceso como herramienta liberadora y apasionarse en el aprender.

En estos procesos buscamos ampliar los horizontes, tener experiencias nuevas, conocer más y mejor, y que cada NNAJ pueda recorrer diversos universos y amplíe sus posibilidades.

## 6. Equipo

El conjunto de educadores y educadoras del CEC Hogar Marista está formado por diversas personas, con formación en distintas áreas, que conforman un equipo interdisciplinario, aportando a la construcción y concreción del proyecto institucional. Los y las integrantes del equipo provienen de diversos campos de saberes, como la psicología, el trabajo social, la educación social, el área artística, magisterio y profesorado. Todos y todas, quienes

conformamos el equipo, somos y nos consideramos educadores, ya que desde ahí es donde nos vinculamos con los NNAJ y sus familias.

El amor, el compromiso y el profesionalismo con que realizan la tarea cotidiana, así como el respeto cuidadoso hacia la vida de cada NNAJ y sus familias, hacen posible la calidad con la que se desarrollan las distintas actividades en el CEC.

El equipo de educadores y educadoras, conscientes de los distintos roles asumidos, busca modos comunitarios y horizontales para tomar decisiones y construir en conjunto la mejor forma de acompañar y cuidar a los NNAJ y sus familias.

En la cotidianidad, en espacios periódicos y en actividades planificadas nos encontramos como equipo para construir juntos y juntas un modo de mirar y actuar, buscando tener una intencionalidad común y coherencia en el hacer. También nos encontramos para rezar la vida juntos y nos damos tiempos de cuidado mutuo y autocuidado.

Asimismo, contamos con un equipo de voluntarios y voluntarias que, con diversas formaciones y búsquedas personales, acompañan las propuestas de forma periódica. Su compromiso cotidiano, su gratuidad y sus aportes son realmente significativos para cada NNAJ y referente familiar, y para hacer del CEC un mejor lugar.

## 7. Hogar de puertas abiertas

El CEC Hogar Marista, desde su origen, ha decidido ser un *hogar de puertas abiertas*: recibe intencionadamente a quien llega y le brinda un tiempo de calidad y cuidado para escuchar, compartir y construir en conjunto.

Confiamos en la potencia del proyecto y de compartirlo. Esta forma de posicionarnos en la realidad tiene múltiples consecuencias prácticas. Narramos a continuación algunas de ellas.

### Espacio de voluntariado

Ofrecemos la oportunidad de que quien lo desee se incorpore al equipo como educador o educadora voluntaria. Tanto exalumnos y exalumnas maristas, jóvenes del grupo del CEC, vecinos y vecinas del barrio o bien otras personas, aportan voluntariamente su tiempo y sus dones al servicio de la comunidad.

En nuestra historia son muchos los voluntarios y voluntarias que han hecho de este centro un mejor lugar, aprendiendo en servicio, encontrando también su vocación en el área socioeducativa.

También grupos de adolescentes y jóvenes de colegios maristas, así como empresas, encuentran en el Hogar un lugar cuidado para desplegar la solidaridad.

Buscamos generar un acompañamiento de las y los educadores voluntarios que garantice una experiencia de aprendizaje en servicio, con encuentros individuales o grupales.

## Centro de prácticas

Cada año nos abrimos a ser centro de prácticas para estudiantes de trayectorias educativas secundarias y terciarias de diversas orientaciones. Algunas de ellas han sido: UTU, Educación Física, Psicopedagogía, Ingeniería de Sistemas, Educación Social y Comunicación.

Al mismo tiempo que ofrecemos un espacio para formación y despliegue vocacional, nos nutrimos de los saberes generados en dichos centros educativos, lo cual materializa su descentralización.

## Otras instituciones y programas

Dentro de nuestra infraestructura funcionaron y funcionan distintos programas y proyectos estatales. Algunos de ellos han sido: FPB Comunitario, Orquesta Municipal, programa Puentes, Maestras Comunitarias, Fortalecimiento Educativo, Uruguay Crece Contigo y SOCAT. También somos sede de diversas reuniones interinstitucionales.

Las instituciones encuentran en el Hogar un lugar cuidado y de calidad para desarrollar en territorio sus objetivos, convirtiéndose en una oportunidad para ser y hacer comunidad ampliada.

Las instalaciones también están abiertas para recibir a grupos de NNAJ de otras instituciones. Algunos ejemplos de ello son los grupos de niños y niñas de la escuela de la zona, quienes han hecho uso de la biblioteca, o los grupos de adultos mayores que disfrutaban de los espacios verdes.

## Familias

Estamos inmensamente agradecidos por la confianza que nos brindan las familias al hacernos parte del cuidado y acompañamiento de los NNAJ. No concebimos el CEC sin la presencia de los y las referentes familiares, por lo cual buscamos generar numerosos encuentros con ellos tanto en el Hogar Marista como en sus casas, ya sean personales como comunitarios, espontáneos o planificados.

En la búsqueda de materializar este objetivo, planificamos diversas propuestas que invitan a las familias a acercarse de diferentes maneras: encuentros personalizados, celebraciones, actividades barriales, actividades de servicio, asambleas, entre otras.

## Comunidad barrial

Trabajamos insertos en el eje de la ruta 8 y específicamente en el km 16. Como centro, buscamos estar atentos a las diversas realidades que atraviesan la zona e involucrarnos en la medida de nuestras posibilidades y recursos.

Nos abrimos al barrio generando actividades en las que puedan participar los vecinos y las vecinas, para de esta manera construir y consolidar la comunidad barrial.

## **Comunidad marista**

Somos parte de la familia marista global, de la provincia Cruz del Sur (formada por Uruguay, Paraguay y Argentina) y del Uruguay marista. Por ello, participamos activamente de las propuestas provinciales y generamos redes con los otros centros educativos maristas.

## **8. Dimensión económica**

El CEC Hogar Marista cuenta con un presupuesto anual propio, compuesto de ingresos y egresos que están aprobados por la administración central del Instituto de Enseñanza General (desde ahora IDEG).

Los sueldos y los gastos fijos del Hogar son pagos por IDEG Uruguay y representan el 80 % del presupuesto del CEC. Esto significa que el Hogar tiene autonomía, incidencia y gestión directa sobre el 20 % restante, el cual se compone de los gastos que se generan en el funcionamiento cotidiano del centro (entre otros: alimentación, materiales de papelería, mantenimiento de la infraestructura, artículos educativos, transporte, campamentos y salidas didácticas).

Los ingresos volcados a los gastos que representan el 20 % provienen del aporte mensual de socias y socios colaboradores, del aporte mensual de la Comunidad de Hermanos Maristas de Uruguay, de donaciones puntuales de particulares y de actividades de recaudación realizadas por el Hogar. También tenemos ingresos debidos a la presentación de proyectos ante organizaciones nacionales e internacionales, que tienen fines específicos.

En cada presupuesto anual, los ingresos tienen una correlación directa con los egresos. Somos conscientes de que toda actividad realizada tiene asociado un gasto, considerándolo siempre como una inversión en el cuidado en clave de derechos y el acompañamiento de los NNAJ y sus familias.

Sabemos también que cada ingreso conlleva un esfuerzo del equipo del CEC, puntual o cotidiano. La planificación estratégica, desarrollo y evaluación de la campaña de socios, de las actividades desarrolladas con otras Instituciones, la presentación de proyectos para su financiamiento y toda actividad desarrollada con el objetivo de recaudar ingresos, es realizada con mucho esfuerzo y responsabilidad, siempre teniendo presente el cuidado en clave de derecho de los NNAJ y sus familias.

Tenemos la absoluta convicción de que los recursos con los que contamos como CEC pertenecen a los NNAJ y las familias que acompañamos; el equipo del Hogar realiza su administración. Buscamos vivenciar la sencillez que nos heredó Marcelino, por lo que no nos

centramos en los bienes y al mismo tiempo compartimos comunitariamente los recursos con lo que contamos.

Vemos la infraestructura del CEC como un recurso para cuidar, disfrutar, potenciar y compartir. Estamos convencidos de que cada espacio debe ser un lugar más que digno, que invite a entrar, quedarse y disfrutar, que habilite y potencie los actos educativos y de cuidado cotidianos.

La búsqueda de apoyo económico es fundamental y constante para nuestro CEC, pues nos permite cualificar la tarea que realizamos y generar mejoras en nuestro funcionamiento cotidiano. Es una dimensión que nos requiere un gran esfuerzo y trabajo constante, ya que muchas veces las respuestas a las demandas de la vida que acompañamos se ven limitadas por los recursos de los que disponemos.

El *Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes*, producido en el 2004 por el Instituto de los Hermanos Maristas, nos ofrece ideas con las cuales comulgamos como CEC y a las que nos esforzamos cotidianamente por respetar, promover y encarnar.

Buscamos realizar un uso evangélico de los bienes al alejarnos de imitar la violencia e injusticia que estamos intentando cambiar. Y no deberíamos nunca olvidar que, hasta nuestra capacidad para debatir sobre esta materia, es un privilegio del que no disponen los pobres. Por el contrario, muchos de ellos atrapados en una agotadora lucha por la supervivencia; se les niega el lujo a enojarse. (H. Seán Sammon, 2004)

Hoy, el desarrollo de la sociedad de consumo, las manifestaciones vinculadas a la globalización, la situación de pobreza casi permanente de una gran parte de la humanidad nos interpela. Centrar nuestras vidas en Jesucristo implica no quedarse indiferente a todas estas manifestaciones y a sus consecuencias en nuestra relación con los bienes materiales. "¡Allí dónde está tu tesoro, allí también estará tu corazón!" (Mt. 6, 21). (H. Seán Sammon, 2004)

El *Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes* nos recuerda que Jesús nos llama a dejarlo todo para seguirle (Mt. 19, 21); hoy también nos repite que todo lo que hagamos al más pequeño de los suyos, es a Él a quien lo hacemos (Mt. 25, 40).

## 9. Cierre

En las últimas líneas de este proyecto solo resta darnos un momento para recordar, valorar y agradecer la vida de tantos NNAJ, referentes familiares y educadores y educadoras que son parte de la historia y del presente del Hogar Marista. Muchas personas han hecho de este centro educativo un verdadero hogar, han soñado ser comunidad al mismo tiempo que la fueron construyendo y viviendo, cuidando en clave de derechos al estilo marista.

Tenemos la absoluta convicción de que como educadores y educadoras maristas somos privilegiados por poder realizar la misión en esta tierra sagrada, creemos firmemente en la

potencia de la zona del km 16, en la fertilidad de esta tierra. Decidimos abrazar la vida, indignarnos con sus muertes y violencias, pero especialmente creer en la potencia de la vida de los NNAJ y sus familias, buscando compartir una esperanza consciente de que la muerte no es la última palabra.

Esperamos que este humilde documento haya cumplido con su cometido de convidar a sus lectoras y lectores con la vida en abundancia de la que gozamos cotidianamente quienes tenemos el privilegio de convivir en esta tierra sagrada del km 16. Siéntanse invitados e invitadas a acercarse y conocer vivencialmente este Centro Educativo Comunitario.